

LA ÉTICA ELÁSTICA

La mayoría de la gente cree que la ética trata de cómo debemos comportarnos en público,

que no tenemos que mentir ni estafar ni robar a la gente,

que debemos ayudar a pasar la calle a los ancianitos y a los ciegos.

La mayoría de la gente no sabe que eso no es la ética

sino un tratado de urbanidad , como esos que nos enseñaban en el colegio en primaria.

La ética es otra cosa, es una investigación sobre qué es el bien y el mal, la virtud y el vicio, el comportamiento del hombre en la sociedad y en la política,

en relación con diversas concepciones posibles sobre qué es el universo, qué es Dios y cuál debe ser el comportamiento humano en relación tanto a Dios como al universo.

La ética pues nunca dice a la gente que no debe robar ni ser corrupta,

eso lo prescriben los códigos penales y civiles así como los tratados de urbanidad.

La ética es una ciencia que forma parte de la filosofía y que trata de encontrar la conducta correcta que debe llevar el hombre respecto a una concepción dada sobre qué es Dios y qué es el universo .

En los últimos 3000 años se han propuesto 6 éticas básicas por parte de los filósofos desde los días de Tales de Mileto.

Estas seis éticas básicas admiten variantes y subdivisiones.

Las seis éticas básicas cubren un arco que va desde el extremo egoísmo hasta el extremo altruismo, con sus diversas gradaciones ocupadas por las otras cuatro éticas restantes.

La ética más extrema , por un lado, sería la del egoísmo extremo, tal y como lo proponen Maquiavelo y Nietzsche,

donde el hombre se olvida de sus semejantes
y solo piensa en su éxito y placer personal,

saltándose las leyes y los códigos de conducta (conocidos como " moral") si es necesario para enriquecerse y para tener una gran vida.

Por el otro lado puesto, la ética más extrema sería la del altruismo total, propio de los cristianos,

donde el hombre se entrega en cuerpo y alma al servicio de sus semejantes,

dándoles todo, desde dinero hasta su vida, como misioneros, médicos, voluntarios cooperantes y otros.

En medio de estas dos éticas extremas encontramos al utilitarismo, o egoísmo social,

donde en nombre de lo mejor para el país y para el ciudadano, lo que sea más útil y que funcione mejor en una época dada económicamente,

para la felicidad de la mayoría de la población,

se justifica el egoísmo del ciudadano y de la sociedad de la que forma parte.

Después del utilitarismo seguiría la ética del servicio al estado o a la ciudad propugnada por Aristóteles ,

entendido este servicio como el mayor bien y la mayor causa de felicidad para el ciudadano.

Se trataría de un egoísmo ennoblecido por el servicio a la ciudad y por el conocimiento de diversas conductas éticas y sus excesos o sus defectos.

Después del aristotelismo encontraríamos la ética de Platón donde todo se supedita al servicio de la idea inteligible del Bien,

degenerando en un tipo de estado teocrático dictatorial donde se obliga a la gente a adorar al Bien .

No puede darse el egoísmo porque todos los ciudadanos están obligados a servir al Bien.

Después del platonismo encontramos la ética estoica,

donde el individuo está al servicio del todo que es el universo y de sus razones ,

de manera que el egoísmo no tiene ninguna razón de ser porque todos los individuos participan en el orden del universo que los utiliza para sus fines propios.

Finalmente, el otro extremo en la ética es el representado por los cristianos

que predicán el amor al prójimo, la compasión con los enfermos y los débiles

y la promoción de la vida en todas sus formas, desde la concepción.

Entre los cristianos es frecuente encontrarnos con el tipo del " metamístico",

ese individuo que es hipersensible y que sufre más que los demás individuos los problemas y males de nuestro tiempo,

en especial el hambre en el tercer mundo, las guerras y las injusticias.

El " metamístico" se pasa de místico y querría resolver todos los problemas de este mundo ya

y por eso lo encontramos manifestándose por las calles u organizando protestas y denuncias contra los grandes poderes mundiales.

En el otro extremo de las escuelas éticas,

en el egoísmo total, es frecuente también otro tipo de individuo: el insensible,

aquel que no siente nada por el dolor y el sufrimiento de sus congéneres y al que no le importa nada de lo que pase más allá de su casa.

Además de estas seis escuelas básicas de ética nos encontramos con otras que forman parte de alguna de ellas o que están a medio camino entre dos de ellas, como es el budismo o la ética de Kant.

Ninguna de estas seis escuelas de ética ha demostrado ser mejor que las demás o más válida.

Cada una de ellas responde a una visión de qué es el universo y de cuál es el papel del hombre en él.

La mayoría de la gente adopta una de estas éticas cuando le interesa,

cuando le conviene en alguna época de su vida

o según la situación personal, económica o profesional en la que se encuentre.

Por eso decimos que la verdadera ética que se sigue en nuestros días es una ética elástica,

que en algunos asuntos está muy próxima al egoísmo total

y que en otros asuntos está más cercana al altruismo.

El hombre actual es éticamente elástico y adopta una ética u otra según la situación en la que se encuentre.

Es perfectamente posible que una persona sea muy solidaria teóricamente con los problemas del tercer mundo

pero que a nivel crematístico no suelte ni un duro para ayudar a nadie.

También es frecuente ver que una misma persona es muy de izquierdas y muy partidaria de la igualdad entre todos los ciudadanos

mientras tiene poco dinero y trabaja en un oficio mal pagado

pero cuando tiene la oportunidad de subir en la escala social, de ganar más dinero y de tener un empleo mejor, entonces se olvida de su "ética" anterior

y empieza a practicar otra ética más propia de la derecha, de gente con dinero,

donde lo más importante es la ganancia y las cuentas corrientes que se tengan

y su incremento año tras año.

La ética elástica permite que en un mismo día una persona se comporte altruísticamente en un asunto dado

pero se comporte como un perfecto egoísta en otro asunto.

Una persona puede ser muy compasiva con alguien del tercer mundo

y en cambio ser totalmente cruel con un vecino necesitado que viva al lado.

Una misma persona puede ser muy generosa con un amigo que le cae bien

mientras trata con la máxima avaricia y con despotismo a un familiar.

Una persona puede ser muy "buena persona" con gente de la calle y del bar

mientras trata muy mal a sus familiares.

Una persona puede ser muy filantrópica para con la gente de otro país pobre

mientras que no da nada para los pobres de su propio país.

La ética elástica permite que la gente viva según varias escuelas éticas al mismo tiempo,

según la situación y el día.

La gente adopta una ética u otra según la situación política,

la situación económica,

según el día bueno o malo que haya tenido,

según la época de la vida en la que esté,
o según el asunto de que se trate.

Si se trata de dar dinero, cada individuo puede adoptar una ética avariciosa (no dar nada)

o utilitarista (enviar al mendigo a los servicios sociales de su ciudad)

o puede mostrarse como un gran altruista con ese necesitado

mientras que con otras personas igualmente paupérrimas no hace nada.

El asunto más importante de la ética es si debemos ayudar a los demás.

El maquiavélico dice que no , nunca, que solo debemos pensar en nosotros mismos

y en nuestro beneficio y prosperidad.

La ética flexible permite que cada individuo decida qué debe hacer según cada situación.

Es posible que una misma persona tenga grandes ideales altruistas en teoría respecto a la humanidad

pero que en lo concerniente a su enriquecimiento personal sea un egoísta total,
no dejando que nadie entre en ese territorio prohibido

suyo
ni que nadie meta las narices en sus asuntos privados.

En los asuntos económicos es frecuente que la gente adopte una ética máximamente egoísta,

considera que su dinero es suyo y de nadie más y que tiene " derecho" a enriquecerse todo lo que pueda en su vida,
mientras que en otros asuntos no económicos,
por ejemplo cuando se trata de asuntos teóricos abstractos sobre el futuro de la humanidad,
esta misma persona se muestre como un altruista.

La mayoría de la gente vive según varias éticas a la vez,
por eso hablamos de una ética elástica.

La gente se apunta a una ética u otra según cada ocasión.

si en el país todos son corruptos, cada individuo se siente impulsado también a comportarse corruptamente.

Si en un país se vive una época de virtuosos y de buenismo, el ciudadano también se siente impulsado a comportarse así durante esa época.

Aunque cuando cambie la época se olvidará de todo y se adaptará a la nueva ética de moda que aparezca.

Según las modas en el país, el individuo se comporta de una manera u otra:

si el país está en un buen momento económico no le importa dar dinero para el tercer mundo,

pero si el país está en una época mala,

solo piensa en sus ahorros y en que nadie se los quite.

Esta ética elástica es también el tipo de ética que un escéptico contemplaría más fácilmente,

porque los escépticos saben que el pensamiento y el comportamiento de la gente cambian con mucha facilidad por causas como la embriaguez, la enfermedad, la pobreza, el cambio de país y el cambio de escuela filosófica....

Así pues, la ética elástica es en realidad un tipo de ética esceptica.

En este planeta hay casi 200 países y cada uno de ellos es distinto, de manera que lo que es verdad a un lado de los Pirineos, es mentira al otro lado.

Lo que es ético en un país no lo es en otro

y lo que está de moda éticamente en un país

(como por ejemplo el egoísmo utilitarista de los Estados del Bienestar occidentales)

no lo está en otro país con otros conceptos éticos y religiosos.

Además es frecuente que la gente de cada país solo sienta empatía por lo que le pase a la gente de su propio país,

mientras se olvida totalmente de lo que pueda pasar a la gente de países poco conocidos

o sin relación histórica o cultural con su país.

Nos olvidamos fácilmente de los problemas de otros países cuando no entendemos a sus gentes ni sus valores o sus códigos morales.

Nos da igual lo que pase en otros países si nuestro país es rico y feliz.

Nos da igual que nuestro país sea rico y feliz a base de explotar a otros países pobres y robarles sus materias primas, como aconsejaban hacer los economistas fisiócratas.

Por eso en los países ricos occidentales es donde más se practica la ética elástica

(que algunos pueden llamar de doble moral o hipócrita)

por la cual solamente sentimos compasión o ayudamos a los demás en algunas ocasiones concretas,

mientras nos olvidamos de muchos de nuestros vecinos

y nos olvidamos de la mayoría de la gente de otros países que consideramos prácticamente como " de otro planeta".

Como hemos dicho al principio, cada escuela ética deriva de la escuela filosófica a la que pertenece según la concepción que esa escuela filosófica tenga del mundo.

Para un seguidor de Nietzsche , los más fuertes son lo único que importa en este universo y son una fuerza más

de este universo que actúa en él.

Los más fuertes tienen derecho a hacer lo que sea para ejercer su fuerza y para vivir según su fuerza, matando a los otros hombres si es necesario.

Un seguidor de Nietzsche concibe al universo como un asunto de fuerzas que están en guerra unas contra las otras y cuyos actos están justificados por su misma fuerza y su necesidad de ser ejercida.

Para un cristiano, la vida es lo más importante en este Universo y un cristiano siempre hará todo lo que pueda para que todos los seres vivos sigan vivos, ya sea curándolos, alimentándolos o cuidándolos .

Para un estoico, lo más importante es el orden interno que posee el universo donde todo está relacionado con todo y donde los hombres no somos más que partes de cadenas que atan a todos los seres entre sí , para los fines que el universo tenga a bien disponer.

Para un materialista epicúreo utilitarista, lo más importante es pasar esta vida lo mejor posible con el menor dolor, alejado de los conflictos políticos, convencido de que los dioses no se preocupan por los problemas de los hombres.

Un epicúreo conoce la compasión hacia sus semejantes, a los que llama amigos pero nunca se jugaría su vida para ayudarles, porque su bienestar personal es lo primero.

Un aristotélico estudiaría todos los comportamientos éticos y los clasificaría según sus excesos y sus defectos y luego concluiría que la mejor conducta es la que es mejor para la ciudad.

Un platónico resolvería que solo tiene sentido en el

universo hacer el bien en este mundo y gobernaría su estado con ese único propósito.

Se da pues una gradación entre el egoísmo total y el altruísmo total,

aceptando que el principal problema de la ética es si debemos ayudar a los demás o no.

El egoísta total nunca ayuda a nadie,

el utilitarista ayuda mientras sea conveniente para él y para su estado,

el aristotélico ayuda a su ciudad,

el platónico ayuda a todos a tender hacia el bien,

el estoico ayuda a los que todavía pueden enderezarse para que sigan el orden universal

y finalmente los cristianos ayudan a todos de la manera más entregada posible.

Puesto que la realidad nos muestra que la mayoría de la gente sigue una ética elástica,

que le permite sobrevivir comportándose a veces como un egoísta y otras veces comportándose como un benefactor ,

debemos investigar si el universo es en realidad tan flexible y lleno de conductas variadas entre los dos extremos,

como lo es el comportamiento ético humano.

Así debería ser el universo si aceptamos que todas las éticas existentes derivan de una concepción dada sobre el universo.

Una ética elástica derivaría también, por lo tanto, de una naturaleza elástica que poseería este universo,

a veces egoísta, otras veces generoso,

a veces duro y otras veces regalado.

El individuo medio siempre justifica su ética elástica con el argumento de que todo es muy inseguro en la vida actual y puede cambiar a peor en cualquier momento,

este individuo habla de que cada persona debe ocuparse de sus propios asuntos, de su salud y de su dinero porque los estados todavía están poco organizados para dar a todos sus habitantes una buena calidad de vida

y puede que tengan que pasar todavía mil años para que alcancemos una organización estatal que realmente funcione bien

y que cubra a todos los ciudadanos en cualquier circunstancia de su vida.

Como falta todavía mucho para que el mundo sea un lugar feliz, pacífico y bien organizado, la gente dice que de momento prefiere seguir una ética elástica que le permita sobrevivir en las circunstancias actuales.

EN ESTE CASO, LA ÉTICA ELÁSTICA NO SERÍA NADA MÁS QUE UNA VERSIÓN DE LA PICARESCA ESPAÑOLA DE SIEMPRE.

El pícaro español siempre está actuando

y finge ser de derechas, de izquierdas, ateo o cristiano según le conviene.

En otros países ricos occidentales, la ética elástica no sería otra cosa que un pretexto

para justificar el egoísmo y el individualismo tradicional de sus habitantes.